

CARACAS, MARACAIBO, VALENCIA, BARQUISIMETO, MARACAY: CAMBIOS DEMOGRÁFICOS EN LAS METRÓPOLIS DE VENEZUELA.

Manuel Gerardo Delgado Linero

Urbanista

Profesor instructor adscrito al Sector de Estudios Urbanos

Faculta de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Central de Venezuela

mdelgadolinero@gmail.com

Resumen

El propósito de estas líneas es esbozar una primera aproximación al análisis de la evolución demográfica de cinco metrópolis de Venezuela: Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Maracay. Estas comandan otros centros poblados en sus zonas de influencia y conforman complejos urbanísticos supra-metropolitanos. La metodología utilizada son las propias del análisis demográfico para la construcción de indicadores de crecimiento total (TC) y natural (TCV) de la población. Estos indicadores permiten identificar una tendencia decreciente en el ritmo de crecimiento total de la población de las metrópolis. Sin embargo, en los últimos años el crecimiento natural de Caracas, Maracaibo y Valencia es superior al crecimiento total y por tanto, expulsan población posiblemente hacia sus áreas de influencias y otros lugares del país o el mundo; mientras que Barquisimeto y Maracay están atrayendo población foránea. La población de estas urbes seguirá creciendo en términos absolutos, lo que plantea retos impostergables al Estado venezolano.

A modo de introducción

La población humana ha sido a lo largo de la historia el principal agente transformador del espacio geográfico y sus diferentes compartimientos ambientales. Las ciudades han sido uno de los principales elementos a través de los cuales la población ha transformado el planeta. En este contexto, se pretende hacer una primera aproximación al

análisis de la evolución demográfica de las cinco principales metrópolis de Venezuela: Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Maracay. Para ello, se ha considerado: a) conocer el proceso de urbanización de la población venezolana; b) identificar y analizar las tendencias de crecimiento de estas cinco áreas metropolitanas entre 1950 y 2011; c) identificar los cambios que han experimentado los componentes del crecimiento demográfico en las cinco metrópolis en el lapso 2000-2011; y finalmente, d) identificar los retos de la población de las metrópolis venezolanas.

La fuente de información sobre el crecimiento de la población urbana entre 1950 y 2001 son datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). En lo posible, se ha incluido información del XIV Censo de Población y Vivienda, realizado en 2011; y cuyos resultados se han publicado parcialmente en 2012.

Crecimiento poblacional y transición urbana en Venezuela

La evolución de la población en el territorio de la actual Venezuela, al menos ha atravesado tres fases: a) el lapso prehispánico; b) el período hispánico y republicano; y finalmente, c) la etapa de los estudios poblacionales oficiales en el país, (Chen y Picouet, 1979, p. 13; Delgado, 2011, p. 3). En esta última etapa (1873-2011), la población ha crecido de manera contundente. En efecto, se ha pasado de 1,7 millones de personas en 1873 a 27,23 millones de habitantes en 2011¹. Especialmente, el crecimiento más

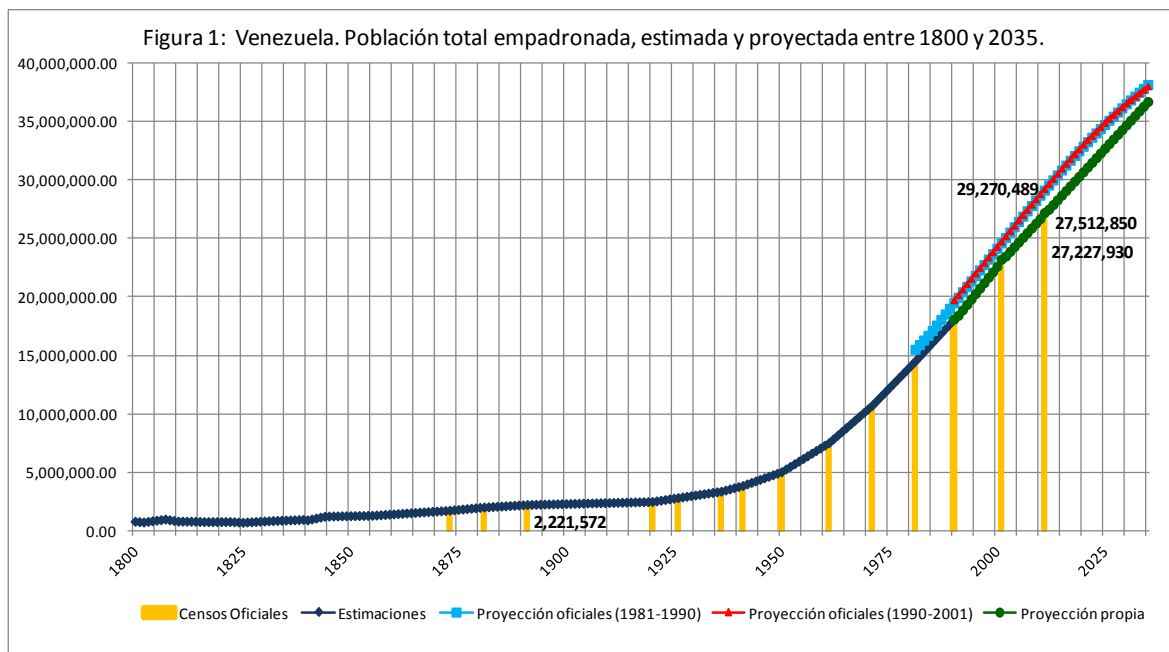
¹ Los resultados que hasta ahora se manejan del XIV Censo de Población y Vivienda de 2011, dan cuenta de 27.227.930 personas empadronadas en todo el territorio nacional, incluyendo la población en comunidades indígenas.

significativo de la población venezolana se ha experimentado desde el segundo cuarto del siglo XX.

En un intento por reconstruir la evolución de la población en el espacio geográfico de Venezuela entre 1800 y 2011, la primera conclusión es que el crecimiento ha sido heterogéneo. Por una parte, a lo largo del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, el aumento del tamaño de la población ha sido lento. Mientras que, en los últimos tres cuartos del siglo XX la población ha aumentado de volumen en forma contundente, dibujando una curva con tendencia exponencial. Inclusive, se ha identificado una suerte de punto de inflexión entre 1925 y 1945, que coincide con los cambios en la economía nacional de agroexportadora a rentista petrolera. Las proyecciones de población apuntan a un tamaño poblacional total entre 27,5 y 29,5 millones de personas en 2012 (ver Figura 1).

La historia urbana de Venezuela se ha escrito desde el siglo XVI, luego de la llegada de los europeos; como efectivamente lo ha afirmado Arráiz (2009) “en el caso de nuestras tierras, las etnias originales no habían llegado a un grado de desarrollo suficiente como para haber construido entornos urbanos” (p. 13); como ciertamente sí había ocurrido en territorios que fueron asiento de las civilizaciones azteca, maya e inca. Barquisimeto (1552), Valencia (1555), Caracas (1567) y Maracaibo (1569 o 1571) habían sido algunos de los centros urbanos establecidos durante la centuria del XVI, los cuales dan cuenta que a los europeos no solo los había movido la riqueza fácil asociada a la extracción perlífera, la búsqueda de metales o piedras preciosas y la esclavización de los indígenas. También

estaban buscando establecer centros urbanos permanentes y asociados a actividades agropecuarias.



Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de Dinámica de la población: caso Venezuela, XIV censo de población y vivienda: resultados básicos (INE, 2012) y proyecciones oficiales con base en los censo de población 1981-1990 y 1990-2001.

En total se establecieron entre 24 y 35 ciudades en el siglo XVI y durante el XVII entre 117 y 124, una de estas fue Maracay (1697). Mientras que en la centuria del XVIII, las nuevas ciudades habían sumado entre 240 y 270. En síntesis, hasta entonces ya se había conformado una suerte de red urbana en el espacio geográfico venezolano.

Hacia 1784, catorce ciudades superaban los cinco mil habitantes: Caracas (18.669), Maracaibo (10.312), Barquisimeto (8.776), Valencia (7.237) y Maracay (5.558) eran cinco de estas. Para finales del siglo XIX, la población del territorio venezolano se encontraba aun diseminada en una heterogénea serie de pequeñas áreas urbanas. De acuerdo con los

resultados del segundo estudio censal oficial de la población en 1881, los centros poblados con mayor tamaño eran: Caracas con 55.628 habitantes, Valencia con 36.145 personas, y finalmente, Maracaibo con 22.209 pobladores. Además, eran las únicas áreas urbanas con más de 20 mil habitantes. Barquisimeto contaba con 8.044 moradores y Maracay con 3.883 vecinos.

Estas ciudades del siglo XIX “eran básicamente de tres tipos: las de intercambio comercial, las de habitación o sede de los propietarios de la tierra, que cumplían además funciones administrativas y las de exportación, puertos marítimos o fluviales de gran importancia” (Briceño-León, 1986, p. 18). En las primeras décadas del siglo XX la situación era similar.

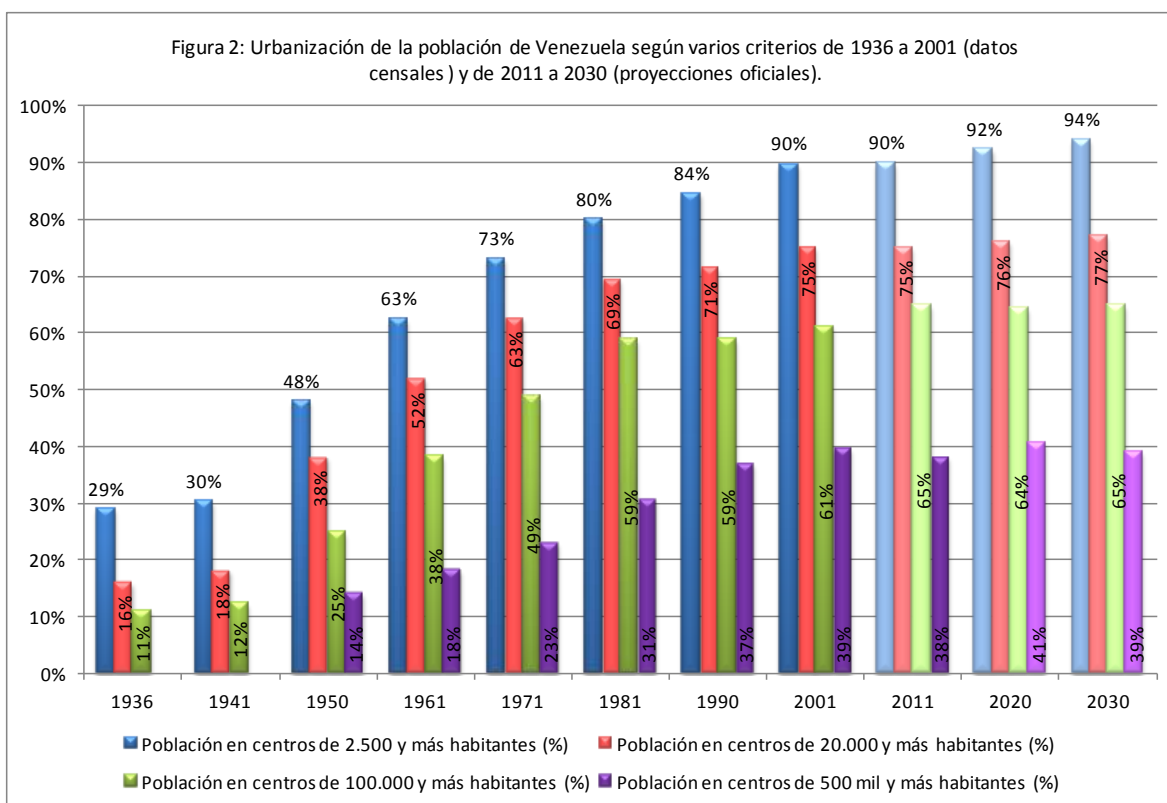
En Venezuela, desde el punto de vista estadístico demográfico se ha considerado como área urbana al asentamiento con 2.500 y más habitantes, es decir, se ha empleado únicamente una pauta numérica para determinar a la población urbana y la rural. Sin embargo, “hay quienes sostienen que lo correcto sería llamar urbanas a las aglomeraciones de más de 20.000 habitantes, reservando el calificativo de ciudades para aquellas que superan los 100.000” (Geigel, 1993, p. 13).

En este sentido, con el propósito de comprender el proceso de transición urbana de Venezuela entre 1936 y 2011, se han utilizado diversos umbrales. Concretamente, se han empleado cuatro criterios, a saber: a) población que reside en centros de 2.500 y más habitantes; b) población en localidades de 20.000 y más habitantes; c) población en centros

de 100.000 y más habitantes; y finalmente, d) población en centros poblados de 500 mil y más habitantes.

Al emplear como criterio de condición urbana de la población las localidades con tamaño demográfico de 2.500 y más habitantes, el nivel de urbanización ha sido contundente, entendiendo el nivel de urbanización como el porcentaje de población residente en esa categoría de centros poblados. La transición rural-urbana de la población venezolana ha sido categórica. En efecto, en 1936 era 29%, mientras que, 75 años después en 2001, el grado de urbanización era 90%. La población de Venezuela es eminente urbana si consideramos ese criterio (ver Figura 2).

Si se considera la condición urbana de la población con base en el criterio de una localidad que posea un tamaño demográfico de 20 mil y más habitantes, la trayectoria de la transición rural-urbana de la población de Venezuela no difiere de forma considerable con el criterio anterior. De hecho, la población de Venezuela que residía en estos centros urbanos pasó de un poco más de 540 mil personas en 1936 a más de 17 millones en 2001. En términos relativos, 16 de cada cien residentes del país vivían en localidades con 20 mil y más habitantes en 1936; mientras que en 2001, eran 75 de cada cien en esa categoría de asentamientos urbanos. Esto ha confirmado el carácter urbano de la población venezolana.



Fuente: elaboración propia con base en censos nacionales y proyecciones oficiales de población.

Cuando se emplean las localidades de 100.000 y más habitantes para caracterizar el proceso de urbanización, se reafirma que Venezuela es un país de ciudades. Para el año 1936 en el país residían 3,36 millones de personas, y únicamente, Caracas y Maracaibo superaban las 100.000 personas. El nivel de urbanización, entendido como el porcentaje de población residente en esa categoría de ciudades, era 11%; mientras que, 75 años después en 2001, era 61% en 32 localidades con ese tamaño. Sobre este criterio hay una suerte de “consenso en que los espacios de este tamaño de población son ciudades y, por lo tanto, satisfacen de manera aún más estricta la definición de lo urbano” (Rodríguez y Villa, 1998 citado en CELADE-CEPAL-ONU, 2009, p. 21).

Finalmente, tanto en 1936 como en 1941, no existía ninguna ciudad que alcanzara el umbral de población de los 500.000 habitantes. Sin embargo, en 2011 se han contabilizado un poco más de 10 millones de personas en localidades con este tamaño demográfico en siete metrópolis. A inicios de la segunda década del tercer milenio, 38% de la población de Venezuela habitaba en localidades de gran tamaño demográfico. Esto ha confirmado que el contundente crecimiento de la población venezolana lo han capitalizado las áreas urbanas de distintos tamaños.

Tendencias de crecimiento poblacional en las metrópolis venezolanas

En 2011 había siete metrópolis, es decir, ciudades que superaban los 500.000 habitantes. Estas ciudades se han incorporando a esta categoría en el curso de la segunda mitad del siglo XX, puesto que en 1950 solo Caracas había superado el medio millón de habitantes; Maracaibo ha sobrepasado ese umbral en 1971; Valencia, Barquisimeto y Maracay lo han alcanzado en 1981; y finalmente, Ciudad Guayana y Barcelona-Puerto La Cruz en 2001. Sin embargo, estas líneas se han centrado en las cinco metrópolis venezolanas que para 2011 superaban el millón de habitantes (ver Tabla 1).

Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Maracay han sido tipificadas como grandes ciudades y no metrópolis en el contexto latinoamericano. No obstante, más allá de las dimensiones demográficas se han considerado metrópolis, entre otras razones, porque “la condición metropolitana es un privilegio urbano en el que el mecanicismo económico, social y espacial ha sido multiplicado por la importancia política y económica de la ciudad”

(Almandoz, 2000, p. 60). Además, ha señalado al respecto Fossi (1999), que el proceso de metropolización se caracteriza por:

(...) la difusión de actividades y funciones en un amplio espacio ocupado por, al menos, una ciudad principal y varias comunidades vecinas relacionadas con el núcleo «central» por vínculos sociales, económicos y culturales, en una dinámica de interacción que resulta con frecuencia independiente de la contigüidad geográfica de las áreas urbanas (p. 11).

Metrópolis	Población						
	1950	1961	1971	1981	1990	2001	2011
Caracas	712,098	1,371,918	2,183,935	2,640,013	2,771,556	2,876,858	3,024,668
Maracaibo	287,969	495,431	700,161	962,014	1,317,373	1,788,615	1,911,472
Valencia	128,967	221,008	450,832	759,245	1,065,681	1,443,853	1,637,147
Barquisimeto	125,893	225,479	371,270	566,687	743,099	977,493	1,169,637
Maracay	91,606	174,709	356,742	599,238	772,194	917,188	1,102,088
Ciudad Guayana	5,358	32,444	152,575	325,017	465,738	619,784	705,482
Barcelona-Puerto La Cruz	60,743	116,934	195,001	303,800	391,762	551,128	734,874

Fuente: elaboración propia con base en DEPUALC 2009 (CELADE-CEPAL-ONU), XIV Censo Nacional de Población y Vivienda: resultados básicos y Resultados por entidad federal y municipios (INE, 2012).

Caracas, capital nacional y primera aglomeración urbana, entre 1950 y 2011, ha visto caer su tasa de crecimiento poblacional. En efecto, es la metrópolis que ha reducido más radicalmente su ritmo de crecimiento. Ha presentado las menores tasas de crecimiento poblacional en el lapso 1971-2011, inclusive, inferior al promedio nacional. Luego de haber tenido la más alta velocidad de crecimiento entre las cinco metrópolis consideradas de 1950 a 1961 (ver Figura 3).

Maracaibo y Valencia han disminuido la velocidad de crecimiento, no obstante entre 1990 y 2001 sus tasas estaban entre las más altas de las metrópolis venezolanas (3,0% anual). Sin embargo, ambas han bajado el ritmo de crecimiento hasta ubicarse por debajo

del promedio nacional de 2001 a 2011. Maracaibo es ciudad puerto, petrolera y centro regional que comanda otros centros subregionales como Mérida, Valera, Cabimas, Lagunillas, Coro y Punto Fijo. Igualmente, Valencia es otro centro regional de importancia industrial que capitanea ciudades como Puerto Cabello-Morón, San Carlos y San Felipe, entre otros. Además, es la metrópolis que ha tenido la tasa de crecimiento promedio más elevada entre 1950 y 2011, 4,2% anual.

Barquisimeto y Maracay han reducido el ritmo al que crece su población entre 1950 y 2011; sin que ello signifique una descapitalización en términos poblacionales. Barquisimeto ha capitalizado población como centro industrial, artesanal, de comercio, principalmente de productos agrícolas y ganaderos. Asimismo, se ha consolidado como distribuidor de alimentos frescos a través del mercado mayorista. Es un núcleo de la región centro-occidental que comanda a San Felipe, Acarigua-Araure, Guanare y Barinas, como centros subregionales. Ha presentado una tasa de crecimiento promedio de 3,7% anual entre 1950 y 2011. Inclusive, es la única metrópolis cuya velocidad de crecimiento ha superado la de Venezuela en todo el lapso.

Maracay, por su parte, ha concentrado población por las industrias manufactureras y el apoyo a las actividades agrícolas y turísticas que se han desarrollado en el propio estado Aragua y en entidades vecinas, entre otras razones. Como centro regional de primer orden tiene vinculaciones con centros subregionales como Calabozo, San Fernando de Apure, San Juan de los Morro, e inclusive, Puerto Ayacucho. Ha presentado una tasa de crecimiento

promedio de 4,1% anual entre 1950 y 2011. Mientras que en 2001-2011, su ritmo de crecimiento ha sido el más alto entre las metrópolis junto con Barquisimeto, 1,8% anual.

Figura 3: Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Maracay. Tamaño de la población y tasa de crecimiento (%) entre 1950 y 2011.



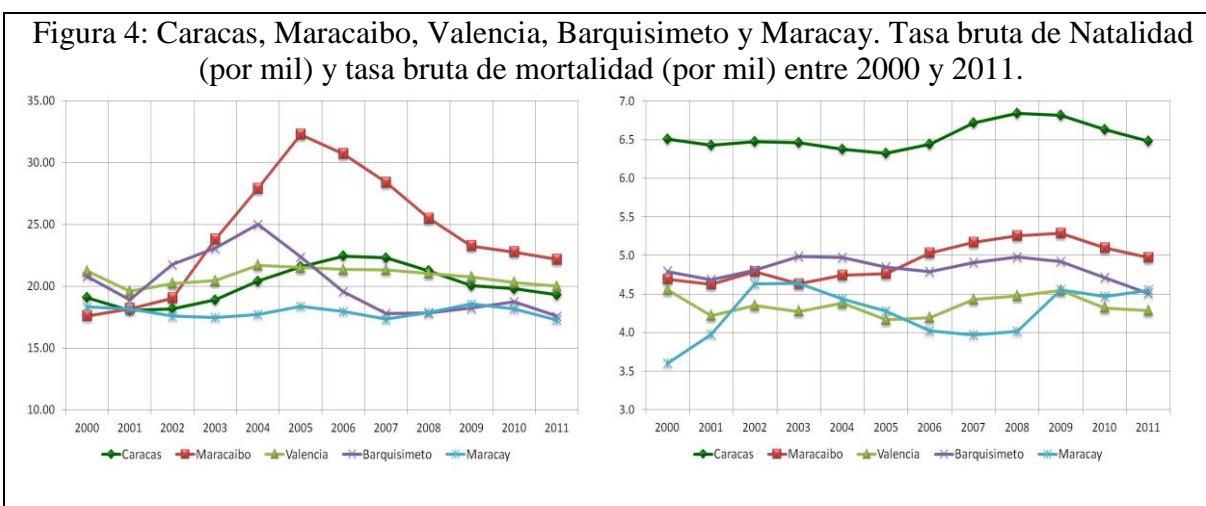
Fuente: cálculos y elaboración propia con base en DEPUALC 2009 (CELADE-CEPAL-ONU), XIV Censo Nacional de Población y Vivienda: resultados básicos y Resultados por entidad federal y municipios (INE, 2012).

Las altas concentraciones de población en metrópolis han dado cuenta de un proceso de metropolización avanzado, el cual ha llevado a la conformación de regiones metropolitanas. Una región metropolitana es un fenómeno urbano aun más complejo que la metrópolis, producto de “las innovaciones tecnológicas, especialmente las relacionadas con el transporte y las comunicaciones, [que] han acrecentado las interdependencias con otros núcleos más alejados de los centros metropolitanos y han estimulado la aparición de nuevos asentamientos dentro de sus áreas de influencia” (Fossi, 1999, p. 11). En otras palabras, una región metropolitana es “un sistema formado por varias áreas metropolitanas que, aun en ausencia de continuidad del espacio construido, operan como unidades funcionales urbanas, integradas en lo social y lo económico y con un grado de interacción e intercambios cotidianos intensos” (Negrón, 2001, p. 44). Otras expresiones que se han acuñado para explicar la integración funcional de las metrópolis y áreas urbanas de distintas dimensiones de su entorno han sido megalópolis, ciudad-región, metápolis, megaciudad y mega-región, entre otras.

Componentes del crecimiento de la población metropolitana

Los componentes de crecimiento de la población son la natalidad, la fecundidad, la mortalidad y la migración. Esta primera aproximación a los componentes del crecimiento de la población de las cinco principales metrópolis de Venezuela está referido al lapso 2000-2011 y se han considerado tres indicadores básicos: la tasa bruta de natalidad (TBN), la tasa bruta de mortalidad (TBM) y la tasa de crecimiento natural o vegetativo (TCV).

Maracaibo ha presentado las más altas tasas de natalidad entre 2000 y 2011, en promedio 24 nacimientos por cada mil habitantes. Mientras que Maracay ha exhibido las más bajas de las cinco metrópolis consideradas; 18 nacimientos por cada mil personas. En Caracas, Valencia y Barquisimeto en promedio han nacidos por cada mil habitantes entre 20 y 21 niños (ver Figura 4).



Fuente: cálculos y elaboración propia con base en Venezuela: estadísticas vitales (INE, 2000-2011).

Caracas ha presentado las más altas tasas de mortalidad (2000-2011), en promedio 7 defunciones por cada mil habitantes. Mientras que Valencia y Maracay han exhibido las más bajas tasas de defunciones entre las cinco metrópolis; 4 fallecimientos por cada mil personas. En Maracaibo y Barquisimeto en promedio han muerto 5 habitantes por cada mil. La brecha entre Caracas y el resto de las áreas metropolitanas es superior a 2 fallecimientos por cada mil personas.

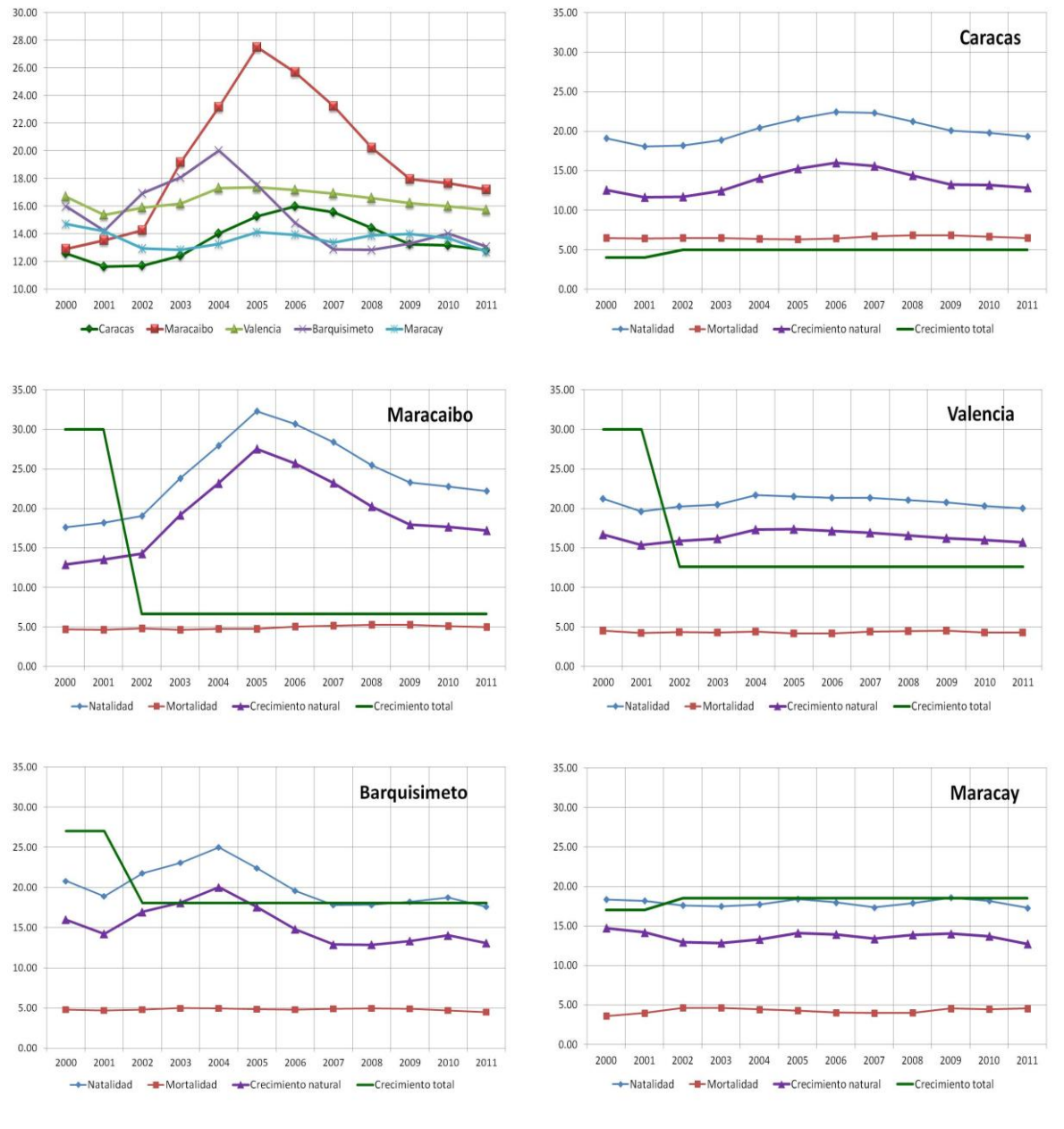
El crecimiento vegetativo o natural de la población es la cantidad de población que aumenta o disminuye como resultado de la compensación entre los nacimientos y las defunciones. La tasa de crecimiento vegetativo (TCV) es el balance entre la TBN y la TBM. Maracaibo ha presentado el crecimiento natural más elevado entre las metrópolis, un promedio de 19 por mil. Es capital del estado Zulia, la cual es una entidad que se encuentra en plena transición demográfica, con tasas de natalidad de valores moderadamente bajos y tasas de mortalidad bajas. A partir de 2001 y hasta 2011 el crecimiento natural ha superado al crecimiento total. Es decir, Maracaibo está expulsando población para su área de influencia y otras zonas de Venezuela o del mundo. La brecha entre el crecimiento natural y total de la población marabina es considerable (ver Figura 5).

El crecimiento total de la población de Valencia también ha pasado a ser inferior al crecimiento vegetativo. Está expulsando población a su hinterland u otros destinos. Sin embargo, la brecha entre el crecimiento total y el natural no es tan marcada. En promedio la TCV ha sido 16 por mil. Valencia es la capital del estado Carabobo, una entidad en transición demográfica avanzada, con baja natalidad y niveles de mortalidad reducidos.

Barquisimeto ha observado una TCV promedio de 15 por mil, inferior al crecimiento total de la población de 18 por mil, después de 2001. Está atrayendo población foránea. En los años 2003 y 2004 el crecimiento natural ha superado el total de dicha metrópoli, probablemente esto se debe no a un repunte de la natalidad, sino con un registro más oportuno de los nacimientos; el cual está vinculado con alguno de los eventos electorales que se han realizado de manera más frecuente en los últimos años, y en especial,

con los operativos de cedulaación y otros registros civiles que se realizan de manera conjunta. Barquisimeto es la capital de Lara, otra entidad en transición avanzada.

Figura 5: Caracas, Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y Maracay. Tasa bruta de natalidad (por mil), tasa bruta de mortalidad (por mil), crecimiento natural (por mil) y crecimiento total (por mil) entre 2000 y 2011.



Fuente: cálculos y elaboración propia con base en Venezuela: estadísticas vitales (INE, 2000-2011).

Maracay, capital del estado Aragua, y Caracas, capital nacional emplazada en el Distrito Capital y el estado Miranda, también son metrópolis localizadas en entidades federales que están en transición demográfica avanzada. Ambas ciudades promedian una TCV de 14 por mil, el valor más bajo. Sin embargo, en Maracay el crecimiento total ha superado siempre al crecimiento natural; es una metrópoli que atrae población; mientras que, en Caracas el crecimiento natural ha desbordado al crecimiento total, lo cual evidencia una tendencia de expulsión de población que no es reciente.

En efecto, la disminución de la velocidad de crecimiento de Caracas ha sido una consecuencia directa del despliegue urbano en torno a ella, que ha hecho que las poblaciones del estado Vargas (Catia La Mar, Maiquetía, Caraballeda, La Guaira, Macuto y Naiguatá), los Altos Mirandinos (Los Teques), los Valles del Tuy (Santa Teresa, Santa Lucía, Charallave, Ocumare, Cúa y San Francisco de Yare) y Guarenas-Guatire, se hayan favorecido por las mejoras en las vías de comunicación, lo que ha permitido trabajar o estudiar en Caracas y residir en estas zonas o viceversa. En otras palabras, se ha conformado una suerte de región metropolitana, que cuenta aproximadamente con 4,9 millones de habitantes en 2012.

Algunos retos para la población de las metrópolis: posibles conclusiones

Se ha pretendido explicar que: a) la población urbana de Venezuela ha crecido de manera contundente, especialmente en las últimas tres cuartas partes del siglo XX y lo que va del XXI; b) este crecimiento ha sido capitalizado en buena medida por las metrópolis venezolanas; y finalmente, c) la concentración de población en el sistema urbano actual ha

superado el proceso de metropolización y el despliegue urbanístico y poblacional está apuntando a la conformación y consolidación de regiones metropolitanas. Así, es concluyente que la población venezolana ha sido, es y será eminentemente urbana.

La población de las metrópolis continuará en crecimiento y en su despliegue territorial. En este sentido, se han identificado algunos retos que se deben enfrentar en los próximos años. Aunque no se ha realizado un diagnóstico de las condiciones de habitabilidad de las ciudades, en ellas algunos problemas comunes son: i) el crecimiento de las zonas auto-producidas, sin planificación previa; ii) problemas de movilidad, principalmente por la pésima calidad del servicio de transporte público urbano; y finalmente, c) el creciente déficit en redes de servicios de infraestructuras, equipamientos urbanos y viviendas, entre otros componentes de la estructura urbana.

En este sentido, los retos identificados son:

- Disminuir el déficit habitacional existente, y en aumento por el crecimiento de la población.
- Habilitación urbanística de los sectores no planificados a través de políticas y programas que incluyan a sus habitantes en el mejoramiento de sus viviendas, el hábitat y la dotación de los servicios y equipamientos urbanos que demanda.
- Facilitar la movilidad urbana, que parte de entender la vialidad y el transporte como los elementos estructuradores de la ciudad, a través del desarrollo de sistemas de transporte público eficientes y de alta calidad y la promoción de su uso masivo.

- Reducir la vulnerabilidad urbana es otro de los desafíos que debe enfrentar la población metropolitana de Venezuela, entendida no solo como la vulnerabilidad física asociada a riesgos ante eventos naturales, porque la principal vulnerabilidad es la pobreza urbana.
- Recuperar y renovar las redes de servicios de infraestructura: acueducto, cloacas y drenajes.
- La gestión integral del ambiente urbano, y en especial, de los desechos sólidos, su recolección y disposición final adecuada.

Finalmente, se debe profundizar la descentración a través del reconocimiento de las particularidades regionales y locales, en contraposición a las actuaciones generalizadas e impuestas desde el Poder Nacional.

Bibliografía

- Almandoz Marte, A. (2000). El habitar urbano. Visión desde la primera sociología alemana. En Almandoz Marte, A., *Ensayos de cultura urbana* (58-79). Caracas: Fondo Editorial Fundarte.
- Arráiz Lucca, R. (2009). *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Caracas: Editorial Alfa.
- Briceño-León, R. (1986). *El futuro de las ciudades venezolanas*. Caracas: Cuadernos Lagovén.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE-CEPAL-ONU). (2009). *Urbanización en perspectiva*. Observatorio Demográfico, Año IV, No 8, octubre 2009.

- Cilento Sarli, A. (1999). *El hábitat del venezolano en el siglo XXI*. Trabajo presentado en el foro El hábitat del venezolano: 500 años de desarrollo urbano en Venezuela, una mirada al pasado y una visión prospectiva, junio, Caracas.
- Chen, Ch. y Picouet, M. (1979). *Dinámica de la población: caso de Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)-Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre-Mer (ORSTOM).
- Delgado, M. (2011). *Población urbana en Venezuela: una mirada al pasado y una visión prospectiva del presente y el futuro*. Trabajo presentado en el V Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la población, noviembre, Caracas.
- Fossi, V. (1999). *El proceso de urbanización en Venezuela*. Trabajo presentado en el foro El hábitat del venezolano: 500 años de desarrollo urbano en Venezuela, una mirada al pasado y una visión prospectiva, junio, Caracas.
- Geigel Lope-Bello, N. (1993). *Introducción al urbanismo y al derecho urbanístico*. Caracas: Equinoccio, Ediciones Universidad Simón Bolívar – Fundación Polar.
- Negrón, M. (2001). *Ciudad y modernidad*. Caracas: Ediciones del Instituto de Urbanismo – Comisión de Estudios de Postgrado (FAU-UCV).